



Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto De Mejoramiento Profesional Del Magisterio
Núcleo-Táchira
Detección y Atención del Sujeto con Talento Superior
Tutora: María Eufemia Rosales

La sobredotación ha sido despreciada o elogiada dependiendo de las épocas y de los países, incluso actualmente algunos muestran una increíble preocupación por el tema mientras que otros una completa negación de la existencia de estas personas.

Se ha constatado el increíble desconocimiento de los alumnos por parte del profesorado y de la sociedad en general, y las extrañas creencias que sobre los mismos existen, como la de que estos alumnos por el hecho de ser superdotados pueden llevar a cabo su educación ellos solos, lo cual ha sido rotundamente descartado por la práctica docente. Tendríamos que empezar a considerar que las creencias en las que nos basamos están anticuadas y necesitan ser cambiadas por otras nuevas, hay que distinguir entre los mitos que durante años ha mantenido y aún mantiene esta sociedad (como que los superdotados se valen solos, que ofrecerles una educación especial es segregacionista y elitista, entre otros.) con lo que la realidad ha demostrado (una buena parte de los superdotados acaban fracasando estrepitosamente sino se les ayuda).

En nuestra sociedad, las personas que tienen potencialidades para actuar como superdotados pueden pasar toda su vida sin ser identificados. Algunas veces los superdotados no son reconocidos como tales porque sus familias e íntimos simplemente ni valoran sus habilidades. Otras veces, no son reconocidos porque no se les ofrecen las oportunidades necesarias ni el entrenamiento preciso.

Los tiempos actuales difieren entre una sociedad basada en la competitividad y el elitismo y una sociedad que apoya la integración y la diversidad (por lo menos dentro del sistema educativo). Por eso, si bien la educación diferenciada puede suponer un gran adelanto en las capacidades de estas personas, esa misma educación supondría romper con la idea actual de la igualdad de oportunidades.

Si pensamos en la igualdad de oportunidades habría que considerar que un niño superdotado dentro de una aula normal (en parte debido al desconocimiento y la dejadez de los profesores y la Administración) puede en realidad no estar recibiendo las mismas oportunidades ya que sus capacidades serían infravaloradas, ocasionando múltiples problemas para el niño y también para el propio profesor, especialmente si el niño posee capacidades muy elevadas. Porque tal vez, como dicen Acereda y Sastre: “quienes discuten en contra de la educación especial para los estudiantes superdotados puede que en realidad estén discutiendo contra la educación especial para cualquier tipo de niño excepcional.”

Por lo tanto es obvio que un niño superdotado al igual que cualquier otro niño deba recibir una educación adecuada a sus características, tanto intelectuales como afectivas, sociales y de la propia personalidad.



Yenifer Sánchez
C.I V.-12.652.438